

# PLAN LECTOR REGIONAL

“ANCASHINOS HACIENDO COSAS CON LAS PALABRAS”

“Fortaleciendo las habilidades comunicativas y las emociones para lograr mejores aprendizajes”

## TEXTICÓN N° 3 (V CICLO)

### LA COMETA

#### Leemos:

A pesar del tiempo transcurrido, aún recuerdo, como si hubiera sido ayer, lo que sucedió con Marcial y la cometa. Y la carita de Cirilo no se borra de mi memoria.

Yo vivía en Caraz, "el jardín del Perú", donde abril, mayo y junio son los meses primaverales. Por esa temporada se acostumbra salir al campo a corretear libremente, trepar a los árboles buscar nidos, cazar mariposas e ir a los remansos a volar cometas. Por eso, en abril de aquel año, pedí a mi papá que me ayudara a confeccionar una cometa, la mejor cometa del mundo. Tal vez comprendiendo, él me dijo:

-Si quieres la mejor cometa, hay que mandar traer una de la capital. Podemos escribirle a tu tío Andrés.

-No, papá. Esa no es la gracia. Quiero hacerla yo mismo; una cometa grande, poderosa, única, en la que yo ponga un pedazo de mi propia vida. ¿Me comprendes, no?

-Bueno Rodo, si es así, el sábado y el domingo nos dedicaremos a confeccionar la cometa más hermosa que ojos humanos hayan visto . . .

El domingo, a media tarde, estuvo terminada la cometa. Tenía la forma de un avión del futuro. Nunca había tenido una cometa igual. Guardamos el barrilete en la azotea, sobre un cajón grandazo a la sombra. Allí se quedaría hasta el jueves, que era el día del paseo.

Ese día, cuando llegué al colegio con mi cometa en las manos, mis compañeros ahogaron un ¡ah! de admiración y se acercaron para contemplarla mejor. De todo el grupo, también Marcial, Próspero, Arístides y Elviro traían sus cometas. La de Arístides era bonita, pero no se igualaba a la mía. Las otras eran pequeñas. Entonces nos dirigimos hacia la colina. Era un lindo día.

Allí, Marcial agarró viento y vio cómo su

pájaro de papel se elevaba. Luego, Elviro. Yo tenía serios problemas; mi cometa se resistía, no quería agarrar viada. Mientras tanto, Próspero ya sonreía con la suya corcoveando en el aire. Y los chicos que estaban a mi lado me miraban interrogantes, se decía que sufrían conmigo. "Tan linda cometa y no puede volar", parecían decir con sus ojitos desconsolados. Tratando de serenarme, volví a intentar y, poco a poco, como dándose importancia, fue tomando viada y se elevó, potente y triunfadora, iluminando las caritas de mis camaradas que lanzaron hurras y gozaron conmigo. Y, por allí cerca, solamente Cirilo, el hermanito menor de Marcial, no daba importancia al acontecimiento. Él estaba ocupado con su propia cometa. Y estaba solo, afanado . . .

El viento fue creciendo y mi hermosa cometa subía cada vez más airosa, alcanzando y pasando a las otras. La de Arístides, lamentablemente, se enredó en la copa de un eucalipto. Mi cometa seguía subiendo, pero se acabó el hilo y el barrilete comenzó a dar tumbos, a encabritarse como



potro salvaje, reclamando más cuerda. No supe qué hacer y busqué la mirada de mi padre. La cometa me arrastraba. Por una fracción de segundo bajé de las alturas y volví la vista a mi alrededor: me encontraba sobre una colina pedregosa y cruzada de berrocales; había un deslizamiento que daba al precipicio y, abajo, el río, turbulento, parecía llamarnos. Como a dos pasos, Marcial iba retrocediendo, concentrado en su cometa y de espaldas al barranco. Un paso más y rodaría. No quedaba tiempo ni siquiera para pensar. Solté la cuerda y, de un brinco, cogí a Marcial, ya casi en el vacío . . . El chico quedó sin habla, pálido, asustado; yo, tratando de reponerme; los demás chicos me miraban incrédulos; y mi padre me acariciaba la cabeza, seguramente comprendiendo mi drama:

-No es más que una cometa, hijo. Se ha perdido. Los juguetes tienen un destino muy breve. ¡Marcial está a tu lado, eso es lo más importante! El aludido seguía mirando el precipicio por donde estuvo a punto de rodar y un par de lágrimas asomaron a sus ojos; pero sonrió y me abrazó en silencio. En ese momento, se acercó Cirilo, el hermanito de Marcial, quien, con la frescura de sus seis añitos, me dijo:

-Oye, Rodito, mi cometa no es tan linda, pero ¡tómala!, ¿ya? . . . No era más que una hoja de cuaderno atada a un pedazo de hilo, pero fue el regalo más significativo que jamás alguien me pudo haber dado.

Teófilo Maguiña (Escritor ancashino)

**Después de leer el texto responde:**

1. ¿Por qué Rodo soltó su cometa?  
a. Porque no le gustaba.    b) Porque pesaba mucho.    c) Porque salvar a un amigo.
2. Del texto se infiere que:  
a. El padre mandó a traer la cometa de la capital.  
b. Rodo es un niño que no le gusta las cosas fáciles.  
c. Los niños disfrutaban jugando con las cometas.
3. En el texto la expresión “pájaro de papel” es:  
a. La cometa                    b) Un avión                    c) Rodo
4. ¿Qué opinas de la actitud de Rodo frente a Marcial?

.....  
.....

**Ahora vamos a escribir:**

- Recuerda un juego tradicional en el que participaste con tu familia o amigos.
- Escribe brevemente la experiencia vivida.

**Compartir con la familia:**

Forma un círculo con los integrantes de tu familia o amigos y cada uno cuente qué juego le gusta más. Luego pónganse a practicarlo. ¡A jugar se ha dicho!